

huesos de gigantes que se hallaron en Calhuacán, y tres tigres, uno de los cuales se soñó en la nao y arañó á seis ó siete hombres, mató dos y se echó á la mar, mataron los otros por que no hiciésen otro tanto mal: otras cosas enviaron, pero esto es lo mas sustancial y muchos enviaron dineros á sus parientes, y Cortés envió cuatro mil ducados a sus padres con Juan de Rivera su secretario. Trajeron esta riqueza Alonso de Avila y Antonio de Quiñones procuradores de México en tres carabelas; pero tomó las dos carabelas que traian el oro Florian corsario francés mas acá de los azores, y aun tambien tomó entonces otra nao que venia de las islas con setenta y dos mil ducados, seiscientos marcos de aljofar y perlas, y dos mil arrobas de azucar. Escribió el cabildo al emperador en alabanza de Cortés, y él le suplicaba por los conquistadores para que les confirmáse los repartimientos, y que enviáse una persona docta y curiosa á ver la mucha y maravillosa tierra que habia conquistado: pediale que tuviése á bien se llamáse *Nueva España*, que enviáse obispos, clérigos y frailes para entender en la conversion de los indios y labradorés con ganados plantas y simientes, y que no permitiése pasar allá *tornadizos, médicos ni letrados*. (46)

CAPITULO 35.

Como Catzonci rey de Michóacan se dió á Cortés. ()*

Puso muy gran miedo y admiracion en todos la destruccion de México que era la mayor y mas fuerte ciudad de todas estas partes y mas poderosa en reino y riqueza, por lo cual no solamente se dieron a Cortés los súbditos mexicanos, pero los enemigos tambien por desechar de si la guerra, no les acometiése como á Quauhtimóc, y asi venian á Coyoacán embajadores de grandes y diversas provincias y de muy lejos, que segun cuentan eran algunos de mas trescientas leguas de al. El rey de Michóacan por nombre Catzon y bautizado despues se llamó D. Antonio, antiguo y natural enemigo de los reyes mexicanos y muy gran señor, envió sus embajadores á Cortés alegrándose de la victoria y dándosele por amigo: él los recibió muy bien, túvolos consigo cuatro dias, hizo escaramucear ante ellos á los de á caballo para que lo contásen en su tierra, dióles algunas cosas y dos españoles que fuésen á ver a aquel reino y tomar lengua de la mar del sur,

[46] *Estos son siempre terribles á los que quieren mandar despótica y militarmente.*

[*] *Los mexicanos por desprecio le pusieron este nombre, que quiere decir zapato viejo.*

y despidiólos. Tantas cosas dijeron de los españoles aquellos embajadores á su rey que estuvo para venir á verlos; pero se lo estorbaron sus consejeros, y asi envió un hermano suyo con mil personas de servicio y muchos caballeros. Cortés lo recibió y trató conforme al sugeto que era, llevóle á ver los bergantines, y el asiento y destruccion de México: anduvieron los españoles el caracol en ordenanza: y soltaron las escopetas y ballestas: jugó la artillería al blanco que se puso en una torre, corrieron los de á caballo y escaramucearon con lanzas. Quedó maravillado aquel caballero de estas cosas y de las barbas y trajes, fuése de allí á cuatro dias que llegó, y tuvo bien que contar al rey su hermano. Viendo Cortés la voluntad del rey Catzonci, envió á poblar en Huitzitzila de Michóacan, ó segun los mexicanos á Tzintzona, á Cristobal de Olid con cuarenta de á caballo y cien infantes españoles y Catzonci holgó que poblásen y les dió mucha ropa de pluma y algodón, cinco mil pesos de oro sin ley por tener mucha mezcla de plata, y mil marcos de plata revuelta con cobre, todo esto en piezas de aparador y joyas de cuerpo; ofreció su persona y reino al rey de Castilla como se lo rogaba Cortés. La cabeza y principal ciudad de Michóacan llaman *Chincicla* y está de México poco mas de cuarenta leguas, y en unaladera de sierras sobre una laguna dulce, tan grande como la de México y de muchos y buenos peces. Sin esta laguna hay en aquel reino otros muchos lagos en que hay grandes pesquerías á cuya causa se llama Michóacan que quiere decir *lugar de pescado*. Hay tambien muchas fuentes y algunas tan calientes que no la sufre la mano las cuales sirven de baños: es tierra muy templada, de buenos aires, y tan sana que muchos enfermos de otras partes se van á sanar á ella. Es fértil de pan, fruta y verdura; es abundante de caza, tiene mucha ceda y algodón, son los hombres mas hermosos que sus vecinos, recios y para mucho trabajo, grandes tiradores de arco, y muy acertadores en especial los que llaman *Teuhchichimecas* que están debajo ó cerca de aquel señorío á los cuales si yerran la caza les ponen una vestidura de muger que dicen *cucille* por afrenta: son guerreros y diestros hombres, y siempre tenian guerra con los de México y nunca por maravilla perdian batalla. Hay en este muchas minas de plata y oro bajo, y el año de mil quinientos veinte y cinco se descubrió en él la mas rica mina de plata, que se habia visto en la Nueva España, y por ser tal la tomaron por el rey sus oficiales no sin agravo de quien la halló; mas quiso Dios que luego se perdió, ó acabóse y asi la perdió su dueño, el rey su quinto, y ellos la fama. Hay buenas salinas, mucha piedra negra de que hacen sus navajas y finísimo asavache: criase grana de la buena. Los españoles han puesto morales para seda, sembrado tri-

go y criado ganados, y todo se da muy bien, que Francisco de Terrazas cogió seiscientas cargas de cuatro que sembró.

CAPITULO 36.

La conquista de Tochtepec, y Goatzacoalco que hizo Gonzalo de Sandoval.

Al tiempo que México se rebeló y echó fuera los españoles se rebelaron tambien todos los pueblos de su bando, y mataron los españoles que andaban por la tierra descubriendo minas y otros secretos; mas la guerra de México no habia dado lugar para el castigo y porque los mas culpantes eran *Huatuxco*, *Tochtepec* y otros lugares de la costa. Cortés envió allá desde *Culhuacan*, por fin de octubre del año de 21, á Gonzalo de Sandoval con doscientos españoles á pie, con treinta y cinco de á caballo, y con razonable ejército de amigos en que iban algunos mexicanos: en llegando á *Huatuxco* se le rindió toda aquella tierra, pobló en *Tochtepec*, que está de México ciento y cuatro leguas, y llamóle *Medellin* por mandado de Cortés, y en gracia que así se llama donde nació: de *Tochtepec* fue despues Sandoval á poblar á *Coatzacoalco* pensando que los de aquel rio estaban amigos de Cortés como lo habian prometido á *Diego de Ordaz* cuando fue allá en tiempo de *Motheusoma*, no halló en ellos buen acogimiento, ni aun voluntad de su amistad, díjoles que los iba á visitar de parte de Cortés, y á saber si habia menester algo; ellos respondieron que no tenian necesidad de su gente ni amistad, que viviese con Dios. El pidió la palabra y les rogó con la paz y religion cristiana, mas no la quisieron, antes se armaron amenazandole con la muerte. Sandoval no quisiera guerra, pero como no podia dejarla de hacer saltó un lugar de noche, donde prendió una señora que fue parte para que llegasen los nuestros al rio sin contraste, y se apoderasen de *Coatzacoalco* y su rivera. A cuatro leguas del mar pobló Sandoval la villa del *Espíritu Santo*, que no se halló antes buen asiento. Atrajo á su amistad á *Quechollan*, *Ciuatlan*, *Quezaltepec*, *Tabaxco*, que luego se rebelaron, y otros muchos pueblos que se encomendaron á los pobladores de *Espíritu-Santo* por cédula de Cortés. En este mismo tiempo se conquistó *Guaxac* (47) ó *Guayacac* con mucha parte de la provincia de *Mixticapan*, porque daban guerra á los de *Tepeacac* y á sus aliados: hubo tres encuentros en que murió mucha gente, primero que se diesen, y consintiesen á los nuestros poblar en su tierra.

[47] Hoy *Oajaca* de donde tomó despues el título de marqués del *Valle de Oajaca*.

EL EDITOR.

Breve historia antigua y moderna de Oaxaca.

La conquista de *Oaxaca* es ignorada, no solo por el comun de los americanos, sino aun por muchos de los hijos de aquel pais que tienen interes en saberla; yo creo debo dar aqui alguna idea de ella, segun lo que he podido averiguar por haber tenido la dicha de ver la primera luz en aquel privilegiado è importante Estado de la federacion mexicana.

En el año de 1821 redacté la estadística que de aquella provincia habia escrito el Sr. D. José Maria Murguía y Galardi, y la imprimí en *Veraacruz* en la imprenta nacional, ó sea de *Juan Priani*. Dí en ella alguna noticia de sus principales antigüedades, y presenté un bosquejo de su historia militar; hablé de los triunfos que la nacion *Zapotéca* habia conseguido sobre los mexicanos sus opresores que penetraron hasta *Nicaragua* en el reinado de *Motheusoma* el grande, y como quiera que estos hechos son esencialísimos en este suplemento, me será permitido reproducirlos ahora recurriendo al suplemento á dicha memoria que publiqué en el año de 1822 cuando me hallaba arrestado de orden de *Iturbide* en S. Francisco con otros compañeros diputados del congreso general de México, y dediqué á la junta provincial de *Oaxaca*. El lector apreciará esta relacion tanto más, cuanto que está fielmente redactada de los manuscritos ineditos que me hallé en dicho convento trabajados por D. Fernando Alvarado Tetzozomoc; auatar *Syncróno* á la conquista, indio noble mexicano, y persona muy recomendable.

Motheusoma *Ihuicamina* fue el primero que atacó á los indios mixtecas de *Cohixtlahuaca* por haber robado á unos mercaderes que en numero de 160 caminaban para el *tianquis* ó mercado de aquel pueblo conduciendo varias preciosidades; temieron las resultas de esta hostilidad, y por si los mexicanos viniesen á vengarla levantaron grandes trincheras y torres por los puntos de rigoroso tránsito para el ejército.

Estos preparativos fueron en vano, porque el emperador de México reunió en los llanos de *Ytzocan* (hoy *Izucar*) veinte y cinco *xiquipillis* de á ocho mil hombres cada uno, que componian un ejército de doscientos mil hombres, á cuya fuerza no pudieron resistir los agresores de *Cohixtlahuaca*; así es que quedaron muchos muertos en la accion, y los prisioneros fueron sacrificados en el templo mayor de México, comenzando la ceremonia del sacrificio el mismo monarca, quien no contentándose con este triunfo los hizo tributarios, y ademas les exigió el primer tercio de la contribucion.

Posteriormente los naturales de *Oaxaca* cometieron igual

salteo con 28 mercaderes de Chalco y cuatro señores mexicanos que caminaban en caravana con oro y piedras preciosas camino de Tehuantepec para Motheusoma, atacándolos en un monte muy espeso ácia la parte de *Mictlan*: dejaron sus cadáveres para pasto de las fieras, por lo que salió de México un poderoso ejército para castigarlos, y de hecho los atacó tan bruscamente, que según Alvarado Tetzozomoc, la sangre corría por los montes y caminos dejando tanta muchedumbre de cadáveres que el emperador mandó se repoblase Oaxaca con gentes de *Cuauhtochpan*, *Tuctepecas*, y *Teotitecas*, murieron casi todos los naturales de Oaxaca, y solo á los *Zapotecas*, *Miahuatecas* y *Ocotlantecas* llevaron prisioneros.

En el reinado de Motheusoma segundo, llamado el grande, se rebelaron los pueblos de *Yanhuitlan* y *Zozola* en la Mixteca, y mandó contra ellos un ejército que á lo que parece lo capitaneó el mismo emperador en persona, confiando las divisiones á siete de sus mayores xefes. Herrera dice que al llegar al pueblo de *Tecomavaca* camino de Oaxaca para México, notando que sus soldados mas cuidaban de lo que habían de comer que de sus armas, Motheusoma les mandó quebrar las xicaras y tecomates (que son vasijas), y que de aqui le quedó á aquel lugar el nombre de *Tecomavaca*. La reunión de los diferentes cuerpos de este ejército se hizo en *Zapotitlan* á siete leguas de Tehuacan de las granadas donde hoy se cosecha la mejor uba. Atacó á *Yanhuitlan* sin cuartel, hicieronse muchos prisioneros que fueron sacrificados en la proxima fiesta llamada *Tlacaxihualpelixtli* ó sea del desollamiento de gente, asistiendo á ella (porque precedió convite del emperador) aun los reyes de los estados que no pertenecian á México como Cholula, *Flaxcalan*, *Huexotzinco*, *Atlixco* y *Michoacan*, los cuales se colocaron en el templo mayor en lugares ocultos para no ser vistos del pueblo. El sacrificio de los *Yanhuitecas* duró el espacio de dos dias. (a)

Según lo que escribe el historiador de Oaxaca, es decir el Dominicano Burgóa en su *Palestra*, se deja conocer que Motheusoma el Grande conservaba la integridad de las monarquías Zapoteca y Mixteca, y solamente exhibía de sus reyes un tributo de reconocimiento del cual dan idea el sabio *Boturini* en su museo, y el señor *Lorenzana* en sus cartas de Cortes [b]. En la estadística de Oaxaca en que presenté su

(a) Los moradores de este lugar no fueron tratados en los años de 1811 y 12 de la revolución con menos inhumanidad por el comandante de los españoles *Jose Regules*, que ahorcó á muchos, y desorejó á no pocos indios.

[b] Cuando se le lanzó á *Boturini* de México por ser extranjero y sabio, el gobierno español le ocupó su museo que

historia militar antigua y triunfos que la nación Zapoteca adquirió sobre las tropas mexicanas que penetraron hasta *Nicaragua*, dije que viendo Motheusoma derrotado por *Cozijoza* monarca de *Zachila* capital de los Zapotecas sus ejércitos, trató de convenirse con él, dándole en matrimonio á una hija suya llamada *Coyolicutzin*, ó sea copo de algodón, con cuya bella idea se encarecía su hermosura y delicadez. Hizo lo no tanto por afirmar su amistad con su yerno, cuanto por envenenarlo por medio de su hija, y descubrir por la misma el lugar donde tenia oculto el arsenal de flechas mortíferas y venenosas con que habia causado horribles estragos en los mexicanos cuando obraron sobre *Tehuantepec*; pero fiel esta reina á los deberes de esposa prefiriéndolos á los de hija, comunicó esta trama á su marido, y precaucionándose con tal noticia conservó su reyno íntegro y en paz. Tuvo por fruto de su matrimonio á *Cozijopú* que tanto quiere decir como hijo del ayre, y aunque los dias de su nacimiento se turbaron con las funestas predicciones que vaticinaban según los augures de *Tezcoco* la ruina del imperio mexicano, el niño despues de bien educado fué destinado á gobernar la provincia de *Tehuantepec*.

No corría en buena armonía con su vecino el rey mixteco que estaba quejoso de que no se le hubiesen recompensado sus servicios en la campaña de *Tehuantepec*, por lo que se rompió la guerra entre ambos en la que los zapotecas perdieron gente y tierras, y aun se vieron sitiados en el cerro conocido hoy con el nombre de la *Teta de Maria Sanchez*, porque figura el pecho de una muger en medio de una gran llanura, así como el *Taboren* los antiguos pueblos de Israel. A la llegada de los españoles los mixtecos alzaron el sitio; aprovechose *Cozijoza* del momento, y ofreció sus respetos á *Cortés*, conducta que hirió altamente al rey mixteco que ha-

la habia formado á expensas de sumo trabajo, se trasladó á la secretaria del virreinato, y de ella se prestaron á dicho señor *Arzobispo* los documentos que necesitó para publicar su obra; lo demas del museo ha sido robado y vendido á extranjeros; lo muy poco que ha quedado de el, se ha debido á la vigilancia y exactitud del archivero general don *Ygnacio Cubas* el cual lo pasó al museo que se ha planteado en la universidad de México del que fué fundador á impulsos del celo del ministro de relaciones don *Lucas Alaman*. Es poco lo colectado hasta el dia, y así mas bien parece Gabinete que museo; se enriquecerá si los buenos mexicanos contribuyesen á el con lo que tengan como han hecho algunos, y esperamos ya lo hagan los padres dominicos de Oaxaca remitiendo la hosmen-ta que tienen de la enorme culebra del rio de *Tehuantepec*.

viendo del valentacho queria medirselas con este conquistador dueño ya de Mexico, y de casi todo el imperio de Motheusoma. Yo entiendo que fundado en estos hechos el cronista Herrera dice (c)... que habiendo sabido Cortes que habia alteraciones en las tierras de ácia el Sur que son la muy rica provincia de la Mixteca, para sosegar estos rumores envió á Pedro Alvarado, y con él á Francisco de Orozco hermano de Juan Villaseñor con 30 caballos, ochenta infantes, y un buen exercito de indios amigos. Hallaron estos capitanes que las guarniciones mexicanas se habian recogido á los pueblos llamados *Peñoles* que son seis uno tras otro, y corren Norte á Sur, y llegando el exercito castellano, los mexicanos se retiraron al llamado *Izicuntepec* distante 6 leguas de Oaxaca. Fortificaronse en él con una cerca de cal y canto de una legua en contorno: tenian dentro como forzados de galeras mas de un mil mixtecos para dar voces en la vela de la noche y en las batallas. Alvarado los cercó por espacio de ocho dias dandoles ataque dia y noche, y quitandoles el agua, á pesar de lo cual no querian rendirse, hasta que enviasen mensageros á Cortés, los cuales volvieron presto, y hablando de su parte á los sitiados se rindieron. Viendose en tan grande aprieto por falta de agua se bebían sus orines, y cuando bajaron al rio alzado el sitio bebieron tanta agua que murieron muchos. Posteriormente en el año de 1524 tornaron á levantarse los zapotecas y mixtecos y sobre ellos mandó Cortés (dice Chimalpain) á Rodrigo Rangel con 150 españoles y cuatro piezas, y no mandó caballeria porque no podia hacerse uso de esta arma á causa de lo fragoso del terreno.

En el año de 1525. hallandose Hernan Cortés en la expedicion de las Ibuéras, y gobernando por su ausencia bárbara y despoticamente en Mexico el factor Gonzalo de Salazar y Peralmindez Chirinos, se tuvo aviso en esta capital de haberse levantado los indios de Oaxaca en una gran poblacion en las sierras de Coatlan á 10 leguas de aquella ciudad matando cincuenta castellanos, y ocho ó diez mil indios esclavos que andaban en las minas. Fue sobre estos el vencedor Peralmindez con 100 infantes y 100 caballos, empezóles á apretar tanto que se acogieron en los *Peñoles*, y al cabo en uno muy grande y fuerte con su ropa y oro. Estuvieron cuarenta dias sobre ellos viendose con gran trabajo; pero una noche se les fueron con todo su tesoro que era mucho. (Herrera decad. 3.^a Lib. 7. Cap. 8.)

Yo no he podido averiguar si á la entrada de Cortés en Oaxaca precedió alguna accion de guerra. El dia 7 de julio se celebraba allí una solemne funcion por los espa-

(c) Decada 3.^a Lib. 3. Cap. 11.

ñoles semejante á la de S. Hipolito en Mexico; los regidores y preciados de ca balleros iban á caballo á visperas á la iglesia de la Merced, y á la mañana siguiente á la misa que celebraban los canónigos, sacandose en triunfo un banderon viejo que decian era el pendon real con que Cortes ganó aquella ciudad. Creo que esta funcion era á S. Marcial por patro o jurado contra los terremotos que allí se experimentan como añade Herrera (cap. 12.) Confirma mi opinion el que el d.a 25. de noviembre se celebra por el cabildo eclesiástico una misa en honor de Sta. Catarina en la iglesia de S. Juan de Dios en memoria de que en tal dia se dijo la primera misa en aquel lugar. Al pie del monte Alban y margenes del rio de Atoyac no ha muchos años que se construyó una graciosa hermita dedicada á nuestra señora de los Remedios, porque en aquel lugar campó el ejército español que dicen marchaba para Goatemala (d) Tambien señala Chimalpain la fuerza de que contaba esta division, y dice que era de doscientos españoles, cuarenta caballos y dos tirillos, y que ya entonces Oaxaca estaba pacifica. Herrera se detiene en describir varias cosas particulares de este Estado cuyo exámen debiera hacer su gobierno entre muchos objetos con el de descubrir las analogias de este pueblo con el de los Faraones, y poner en claro esta proposicion que se asienta como inconcusa por algunos criticos, á saber, que en el siglo diez habia en America colonias europeas, y que mas antes las hubo fenicias, como lo inducen á creer los Monumentos hallados en el Palenque y algunas inscripciones que parecen estar escritas con caracteres de alguna nacion antiquisima.

Dice Herrera [cap. 14.] que en la jurisdiccion de los pueblos de *Coixtlahuaca* y *Tequicistepec* hay una sierra muy alta en la que está una cueba que visitó un padre dominico con algunos indios. Halló la boca muy angosta que no puede entrar por ella mas de un hombre: poco mas adentro hay un espacio casi cuadrado de cincuenta pies: luego hay unos agujeros con unos escalones, y comienza un camino con muchas bueltas á manera de laberinto por donde se dice que anduvo con los indios que le acompañaban *una hora*, y si no usaran del cordel que por guia llevaban se perdieran. Salieron á una gran plaza en el medio de la cual hay una fuente de buena agua; y por que los indios antiguos tenian opinion que era agua de los dioses y que morian los hombres que bebían de ella, el religioso por quitarles esta supersticion bebió é hizo beber á los que le acompañaban. Pasa por un lado de esta plaza un riachuelo, y caminando por la cueba adelante y no

[d] Tal seria de menguado y ugachupinado el fundador de dicha Hermita!

hallando el fin se holvieron aprovechandose del cordel porque de otra manera era imposible (e). Durante el gobierno del conde Revilla Gigedo fueron en demanda de antigüedades proyectados por el mismo gefe los señores capitán Dupré, y don José Castañeda su dibujante que aun existe en Mexico; este me ha mostrado la compilacion de dibujos que forinó del Palenque, Mictlan y otras partes, y me asegura que en estos lugares y en Zachila existen multitud de preciosidades y deseansiosamente se proteja la excavacion del gran Sylo ó subterráneo que existe dentro de los palacios de Mictlan tapeado, en el cual sabe que hay momias perfectamente conservadas como las de las antiguas Piramides de Egipto. Oaxaca es un pays virgen en esta clase de producciones por que no se han internado ni tenido un intimo comercio con los indios los españoles que todo se lo llevaban.

Oaxaca tomó el nombre del lugar mismo donde antiguamente tenían la guarnicion los mexicanos y se llamaba *Huaguyacac*: algunos creen dice el P. Clavigero que allí solo habia guarnicion militar, y que la ciudad fue fundada por los españoles, pues ademas de que por las matriculas de los tributos consta que era una de las ciudades tributarias del imperio mexicano, sabemos ademas que los mexicanos no solian poner guarniciones sino en los lugares mas populosos de las provincias sometidas. Los españoles se llamaban fundadores de alguna ciudad cuando daban nombre á alguna poblacion de indios, ó ponian en ella magistrados españoles. Asi se verificó en Antequera provincia de *Huaguyacac*, y en Segura de la frontera en *Tepeyacac*.

A Oaxaca la pobló Juan Nuñez del Mercado page de honor y de la guardia de Cortes, que murio ciego en Puebla: sin duda fue originario de Antequera de Andalucia cerca de Granada y quiso perpetuar el nombre de su patria; otro tanto hicieron Nuño de Guzman originario de Guadalajara en España que fundó á Guadalajara de Xalisco, y el virey don Antonio de Mendoza oriundo de Valladolid de España cuando fundó á Valladolid de Michoacan en el valle de Gayangareo. Tienen tambien por pobladores principales de Oaxaca á Juan Sedeño y Hernando de Badajoz y otros muchos que refiere Bernal Diaz; más á mi juicio á lo que debió enonces su acresentamiento de gente española fue á la poblacion que Alvarado llevó á *Tututepec* de Tepeaca, la cual no pudiendo avenirse

[e] *Es menester saber que el que esto escribe, es á juicio de los críticos el mayor cronista que conoció España y formó relaciones sobre sus manuscritos e informes auténticos que le franqueó el antiguo consejo de Indias; así es que no debe tenerse esta historia por una despreciable conseja.*

unos con otros los pobladores abandonaron aquel lugar, y se metieron en Oaxaca. Era entonces *Tututepec* uno de los puntos mas ricos de esta America, y de donde extraia mucho oro Mochteusoma; de modo que cuando Cortés quiso que se reconociesen los lugares mas productivos de este metal, el emperador mandó á algunos españoles con guias para *Tututepec*: hecho prisionero el cacique de este lugar y su hijo por Alvarado [dice Chimalpain] que rescataron sus vidas en veinte y cinco mil castellanos de oro.

Oaxaca es por sin duda uno de los estados mas ricos de la federacion: sus costas del Sur tienen buenos puertos y placeres abundantes en perla que á poca costa puede buscarse; el de Huatulco está habilitado para el comercio con la America Meridional. El grande artículo de la grana es tal que segun los estados presentados desde 1758 á 1820 entraron en la provincia de Oaxaca noventa y cinco millones, novecientos treinta y siete mil quinientos nueve pesos cuatro y tres cuartillas reales en metalico, sin contar las enormes sumas entradas de contrabando. Este artículo si no se fomenta rebajandole algunos de los derechos que reporta, se mantendrá estacionario, tanto mas que en Guatemala ya se cultiva y esporta en no poca cantidad. Los cosecheros han procurado en estos ultimos años sistemar el cultivo tapando los nopales para aprovechar dos meses mas en el año de la cosecha; pero como falta al insecto la libre ventilacion por la cubierta, las granas que llaman *zacatillo* ó *madres*, no engordan tanto como quisieran. Se erigió Oaxaca en silla episcopal por el señor Paulo 3.^o en 21 de julio de 1535. Concediose Oaxaca á Cortés para su señorío por España, pero sus pobladores se resistieron á ser sus vasallos, y quedó reducido el título á las cuatro villas inmediatas llamadas del *Marquesado, Etla, Cuilapan, y santa Ana Tlapacoyan*. La cedula de fundacion de la ciudad es fecha en Medina del Campo á 25 de abril de 1532: su poblacion en 1815 era de medio millon de personas: su posicion local de poco mas de 17 grados al norte: su clima templado: sus minas riquisimas y abundantes de ley de oro, y tanto que á no ser por el comercio de la grana seria de los primeros asientos minerales: el clima es templado, la ciudad hermosa, y de nueva planta: sus edificios costosos y sólidos: sus templos en la mayor parte muy regulares. La actual poblacion en el recinto de la ciudad pasa de 26 mil moradores, bien que el censo no se ha podido lograr que salga exácto á pesar de las diligencias de los comisionados para formarlo: sus gentes son chicas de cuerpo, pero vivas, ingeniosas y propias para las ciencias: su bello sexó festivo, muy dulce y sociable: hay allí bellezas encantadoras. Cultivanse en este estado las ciencias: se acaba de plantear por el congreso un instituto nacional regu-

sentarlo dentro en Tututepec, que es gran ciudad, en unas casas muy buenas, aunque cubiertas de paja, con pensamiento de quemar á los españoles aquella noche; mas Alvarado que lo sospechó ó le avisaron, no quiso quedarse allí, diciendo que no era bueno para sus caballos, y alojóse en lo bajo y detuvo al señor y á un hijo, los cuales se rescataron en veinte y cinco mil castellanos de oro, que la tierra es rica de minas y ferias, y en algunas perlas. Pobló Alvarado en Tututepec, llamóla *Segura*, pasó allá los vecinos de la otra de la frontera que ya no tenían enemigos, y encomendóles las provincias *Coastlanac*, *Tachquierco* y otras con cédula de Cortés, y los vecinos en su ausencia dejaron el lugar por las pasiones que tuvieron, y se metieron en Oaxaca, por lo cual envió Cortés á Diego de Ocampo su alcalde mayor, por pesquisador, que condenó á uno á muerte; mas Cortés se la mudó en destierro en grado de apelacion. Muró en esto el señor de Tututepec, tras cuya muerte se rebelaron algunos pueblos de la comarca: tornó allá Pedro de Alvarado, peleó, y aunque le mataron ciertos españoles, y otros amigos, los redujo como antes estaban, pero no se pobló mas *Segura*.

CAPITULO 39.

La guerra de Coliman.

Como tuvo Cortés entrada y amistad en la costa de la mar del Sur, envió cuarenta españoles carpinteros y marineros á labrar en Zacatollan (47), ó Zacatula, como dicen, á dos bergantines para descubrir aquella costa, y el estrecho que pensaba entonces, y otras dos caravelas para buscar islas que tuviesen especies y piedras, é ir á los Malucos, y tras ellos envió hierro, anclas, velas maromas, y otras muchas ja-cias y aparejos de naos que tenia en la Veracruz con muchos hombres y mugeres, que fue un gasto y caminar muy grande: mandó despues Cortés ir allá á Cristobal de Olid á ver los navios y costear aquella tierra en siendo acabados. Cristobal de Olid caminó luego para Zacatollan desde Chinchicilas con mas de cien españoles y cuarenta de acaballo y mechuacanenses: supo en el camino como los pueblos de Coliman andaban en armas, y que eran ricos, fué á ellos, peleó muchos dias, al cabo quedó vencido, y corrido por haberle muerto aquellos de Coliman tres españoles y gran número de sus amigos, despachó Cortés luego á Gonzalo de Sandoval con veinte y cinco de á caballo, y setenta peones y muchos indios amigos de guerra y carga que fuese á vengar á este, y á castigar de los de Chil-

[47] Junto á Acapulco.

pantzinco que hacian guerra á sus amigos, porque se le habian dado á Cortés. Sandoval fué á Chilpantzinco (48), peleó con los de allí algunas veces, y no los pudo conquistar por ser tierra áspera para los caballos: fué de allí á Zacatullan, hizo navios, tomó mas españoles, pasó á Coliman que está sesenta leguas, y pacificó de camino algunos lugares: salieron á él los de Coliman al mismo paso en que desbarataron á Olid pensando desbaratarlo tambien á él, pelearon reciamente los unos, y los otros; mas vencieron los castellanos aunque con muchos heridos, pero ningun muerto sino indios: quedaron heridos muchos caballos (hago siempre mencion de los caballos muertos ó heridos, porque importaban muy mucho en aquellas guerras, que por ellos se alcanzaban victorias las mas veces, y por que valian muchos dineros) recibieron tanto daño los chilpantzincos con la batalla, que sin aguardar otra se dieron por vasallos al emperador, y hicieron darse á Colimantlec, Ciuatlan y otros pueblos; poblaron en Coliman veinte y cinco de á caballo, y ciento y veinte peones, á los cuales repartió Cortés aquella tierra: entendió Sandoval y sus compañeros que á diez soles de allí habia una isla de amasonas, tierra rica, mas nunca se han hallado tales mugeres, creo que nació aquel error del nombre de *Civatlan*, que quiere decir tierra ó lugar de mugeres.

CAPITULO 40.

De Cristobal de Tapia que fué por gobernador á México.

Poco despues que México se ganó fué Cristobal de veedor de santo Domingo por gobernador de nueva España: entró en Veracruz, presentó las provisiones que llevaba, pensando hallar valedores por amor del obispo de Burgos que lo enviaba, y amigos de Diego Velazquez, que le favoreciesen: respondieronle que las obedecian, mas en cuanto al cumplimiento, que vendrian los vecinos y regidores de aquella Villa que andaban en la redificacion de México y conquistas de la tierra, y harian lo que mas conviniese al servicio del emperador y rey su señor. El tuvo enojo y desconfianza de aquella respuesta, escribió á Cortés, y partióse de allí á poco para México: Cortés le respondió que ho-gaba mucho de su venida por la buena conversacion y amistad que habian tenido en tiempos pasados, y que enviaba á fray Pedro Melgarejo de Urréa, comisario de la Cruzada para informarle del estado en

[48] Lugar célebre por haber instalado en él el primer congreso nacional el general Morelos, hoy se llama ciudad de los Bravos en honra de esta familia de héroes de la patria, tan célebre como la de los Lentulos, Enitios, y Scipiones en Roma.

que la tierra y españoles estaban, como persona que se había hallado en el cerco de México, y que le acompañase; informó al fraile de lo que había de hacer, y dispuso que Tapia fuese bien proveído por el camino; mas porque no llegase á México determinó salirle al paso dejando el de Panuco que tenía: juntó los capitanes y procuradores de todas las Villas que allí estaban y no lo dejaron ir, por lo cual envió poderes á Gonzalo de Sandoval, Pedro de Alvarado, Diego de Soto, Diego de Valdenebro y fray Pedro Melgarejo, que ya estaban en la Veracruz para negociar con Tapia, y todos juntos le hicieron volver á Zempoallan, y allí presentando sus provisiones otra vez suplicaron de ellas para el emperador, diciendo que así convenia á su real servicio, al bien de los conquistadores y paz de la tierra, y aun le dijeron que las provisiones eran falsas, y él incapaz é indigno de tan gran gobernacion. Viendo, pues Cristobal de Tapia tanta contradiccion y otras amenazas, se volvió por donde vino con grande afrenta, (no sé si con monedas:) (49) y aun en santo Domingo le quisieron quitar el oficio la audiencia y gobernador, porque fué á revolver la nueva España habiendole mandado que no fuese bajo gravísimas penas, tambien fué luego Juan Beno de Queco, que había ido con Narvaez por maestro de nao con despachos del obispo de Burgos para Cristobal de Tapia: llevaba cien cartas de un tenor y otras en blanco firmadas del mismo obispo y llenas de ofrecimientos para los que recibiesen por gobernador á Tapia, diciendo como el emperador era deservido de Cortés, y una para el mismo Cortés con muchas mercedes si dejaba la tierra á Cristobal de Tapia, y de no que le sería contrario. Muchos se alteraron con estas cartas tales como eran, y si Tapia no se hubiera ido, hubiera novedades, y algunos dijeron que no era mucho haber *Comunidad* en México, pues la había en Toledo, mas Cortés lo atajó sábía y alhagueñamente; los indios así mismo se trocaron con esto, y se rebelaron los *cuextecas*, y los de Coatzacoalco y Tabasco y otros lo que les costó caro.

CAPITULO 41.

La Guerra de Panuco.

Antes que Mochthusoma muriese, y luego México fué destruída, se había ofrecido el sr. de Panuco al servicio del emperador, y amistad de los españoles, por lo cual quería ir Cortés á poblar aquel rio cuando llegó Cristobal de Tapia, y aun

[49] De esta opinion es Bernal Diaz del Castillo, Cortés sabia en todas ocasiones hacer uso de los texuelos de oro, aun para derrotar á Narvaez.

porque le decian ser bueno para navios, y tener oro y plata; moviale tambien el deseo de vengar los españoles de Francisco de Garay, que allí mataron, y anticiparse á poblar y conquistar aquel rio y costas, primero que llegase el mismo Garay, pues era fama que procuraba la gobernacion de Panuco, y que armaba para ir allá. Así que habiendo escrito mucho antes á Castilla por la jurisdiccion de Panuco, y pidiendole ahora gente algunos de allí para ir contra sus enemigos, disculpandose de las muertes de ciertos soldados de Garay y de otros que yendo á la Veracruz dieron allí al traves, fué con trescientos españoles de á pie y ciento y cincuenta de á caballo, y cuarenta mil mexicanos: peleó con los enemigos en *Ayotuxtetliatlan*, y como era campo raso y llano, donde se aprovechó muy bien de los caballos, concluyó presto la batalla y la victoria haciendo gran matanza en ellos: murieron muchos mexicanos, quedaron heridos cincuenta españoles y algunos caballos: estuvo allí Cortés cuatro dias por los heridos, en los cuales vinieron á darle obediencia y dones muchos lugares de aquella liga: fué á Chila, cinco leguas de la mar: donde fué desbaratado Francisco de Garay: envió desde allí mensajeros por toda la comarca allende del rio rogandoles con la paz y predicacion, ellos ó por ser muchos y estar fuertes en sus lagunas, ó pensando matar y comer á los de Cortés como habían hecho á los de Garay, no hicieron caso de tales ruegos, ni requerimientos, ni amistades, antes mataron algunos mensajeros amenazando reciamente á quien los enviaba. Cortés esperó quince dias por traerlos por bien, despues dioles guerra, pero como no les podia dañar por tierra, pues se estaban en sus lagunas, mudó el plan de guerra, buscó barcas y con ellas pasó de noche por no ser sentido á la otra parte del rio con cien peones y cuarenta de á caballo; fué luego visto con el dia, cargaron sobre él tantos, y tan recio, que nunca los españoles vieron en aquellas partes acometer en campo tan denodadamente á indios ningunos: mataron dos caballos é hirieron dos muy mal; pero con todo eso fueron desbaratados y seguidos una legua, y muertos en gran cantidad. Los castellanos durmieron aquella noche en un lugar sin gente, en cuyos templos hallaron colgados los vestidos y armas de los españoles de Garay, las caras con sus barbas desolladas, curtidas y pegadas por las paredes. Algunas conocieron y lloraron, que ciertamente ponian gran lastima, y bien parecia ser los de Panuco tenidos por bravos, y crueles como los mexicanos decian, que como tenían guerra ordinaria con ellos, habían probado semejantes crueldades. Fué Cortés de allí á un hermoso lugar donde muchos estaban con armas, como en celada para tomarle á manos en las casas, los de á caballo que iban delante los descubrieron: ellos como fueron vistos, salieron, pelearon tan fuertemente que mataron un caballo é hirie-

ron otros veinte, y muchos españoles tuvieron gran teson, por el cual duró buen rato la pelea, cargaron tres ó cuatro veces, y tantas se hirieron con gentil concierto. Hacíanse muelas, hincaban las rodillas en el suelo, tiraban sus varas-flechas y piedras sin hablar palabra, cosa que pocos indios acostumbraban, y ya que todos estaban cansados, se echaron al río que por allí pasa, y poco á poco pasaron de lo que no pesó á Cortés: repasaron á la orilla, y estuvieron allí con grande animo, hasta que cerró la noche. Los castellanos se tornaron al lugar, cenaron el caballo muerto y durmieron con buena guarda, otro día siguiente fueron corriendo el campo á cuatro pueblos despojados donde hallaron muchas tinajas del vino que usan puestas en bodegas por gentil órden: durmieron en unos maizales, por causa de los caballos, anduvieron otros dos días, y como no halaban gente volvieronse á Chila donde estaba el Real.

No venia hombre á ver los españoles de quantos estaban al lado del río, ni les hacian guerra: tenia Cortés pena de lo uno y de lo otro, y por traerlos á una de las dos cosas echó de la otra parte del río los mas caballeros, y españoles, y amigos que salteasen un gran pueblo á orilla de una laguna: acometieronlo de noche por agua y tierra, é hicieron grande estrago: espantaronse los indios de ver que de noche y en agua los acometian y empezaron luego á rindirse, y en veinte y cinco días se dió toda aquella comarca y vecinos del río. Fundó Cortés á *Santiestevan del Puerto* junto á Chila, puso en él cien infantes y treinta de á caballo, repartioles aquellas provincias, nombró alcaldes, regidores y los otros oficiales de consejo, y dejó por su teniente á Pedro de Vallejo: asoló á Panuco y Chila y otros grandes lugares por sus rebeldias y por la crueldad que tuvieron con los de Garay, y dió la vuelta para México que se edificaba: costóle setenta mil pesos esta ida, porque no hubo despojo; vendíanse las herraduras á peso de oro, ó por doblada plata. Dió al través un navio que venia con bastimento y municion para el ejército desde la Veracruz, del que no se salvaron sino tres españoles en una islica cinco leguas de tierra, los cuales se mantuvieron muchos días con lobos marinos que salian á dormir en tierra, y con unas tunas: rebelóse á esta sason *Tututepec* del Norte con otros muchos pueblos que estan en la raya de Panuco, cuyos señores quemaron y destruyeron mas de veinte lugares amigos de los españoles: fué á ellos Cortés y conquistólos guerreando: mataronle muchos indios rezagados, y reventaron doce caballos por aquellas sierras que hicieron gran falta: fueron ahorcados el señor de *Tututepec* y el capitán general de aquella guerra que se prendieron en batalla, porque habiendose dado por amigos y rebelado y perdonado otra vez, no guardaron su palabra y juramento: vendieronse por esclavos doscien-

tos hombres de aquellos para rehacer la perdida de los caballos (50). Con este castigo y con darles por señor otro hermano del muerto, estuvieron quedos y sujetos.

CAPITULO 42.

Como fué Francisco de Garay á Panuco con grande armada.

Francisco de Garay fué á Panuco el año de diez y ocho, y los de Chila lo desbarataron, y se comieron los españoles que mataron, y aun pusieron los cueros en sus templos por memoria ó voto, segun ya está dicho. Tornó allá con mas gente á otro año siguiente, á lo que algunos dicen, y tambien lo echaron por fuerza de aquel río; él entonces por la repeticion y por haber la riqueza de Panuco, procuró el gobierno de allí, envió á Castilla á Juan Lopez de Torralba con informacion del gasto y descubrimiento que habia hecho, el cual le hubo el adelantamiento y gobernacion de Panuco. Armó en virtud de ello el año de veinte y tres nueve naves y dos bergantines, en que metió ciento cuarenta y cuatro caballos y ochocientos y cincuenta españoles y algunos isleños de Jamaica, donde forneció la flota, muchos tiros, doscientas escopetas y trescientas ballestas, y como era rico basteció la armada muy bien de carne, pan y merceria: hizo pueblo en aire que llamó *Garay*, nombró por alcaldes á Alonso de Mendoza y Fernando de Figueroa, por regidores á Gonzalo de Ovalle, Diego de Cifuentes y Villagran: puso alguacil, escribano, fiel recaudador y todos los otros oficios que tiene una villa en Castilla: tomóles juramento y tambien á los capitanes del ejército que no le dejarian ni serian contra él, y con tanto se partió de Jamaica por san Juan: fué á Xagua, puerto de Cuba muy bueno, donde supo que Cortés tenia poblado á Panuco y conquistada aquella tierra, cosa que sintió mucho y temió porque no le aconteciese como á Pánfilo de Narvaez; pensó de tratar concierto con Fernando Cortés, escribió á Diego Velazquez y al licenciado Alonso Zuazo sobre ello, rogando al Zuazo que fuese á México á entender por él con Cortés: Zuazo holgó de ello, vino á Xagua, habló con Garay y partieronse cada uno á su negocio; Zuazo corrió fortuna y pasó grandes trabajos antes de llegar á la nueva España: Garay tuvo tambien recio temporal, y llegó al río de *Palmas* día de Santiago, surgió allí con todos sus navios, que no pudo dejarlo de hacer: envió el río arriba á Gonzalo de Campo su pariente con un bergan-

[50] Era compensacion religiosa y cristiana, hombres por caballos.....!!

tin à observar la disposicion, gente y lugares de aquella ribera. Ocampo siguió quince leguas, vió como entraban muchos rios en aquel, y volvió al cuarto diciendo, que la tierra era ruia y desierta: fué creído aunque no supo lo que dijo. Sacó Garay con esto à tierra cuatrocientos españoles y los caballos, mandó que los navios fuesen costa à costa con Juan de Grijalbal y el caminó ribera del mar Panuco en orden de guerra: anduvo tres dias por despoblado y por unas malas cienegas, pasó un rio que llamó *Montalto*, por correr de grandes sierras; á nado y en balzas entró en un gran lugar vacio de gente mas lleno de maiz, agua y arroz: arredeó una gran laguna, y luego hizo mensageros con unos de los de Chiapa que prendió, y sabian el castellano à un pueblo para que lo recibiesen de paz. Allí los hospedaron y bastecieron à Garay de pan, fruta y aves que toman en las lagunas. Los soldados se medio amotinaron porque no les dejaban saquear: pasaron otro rio ercrido donde se ahogaron ocho caballos, metieronse luego por unos lagunejos que pensaron no salir, y si hubiera por allí gente de guerra no escapara hombre de ellos: aportaron en fin, à buena tierra despues de haber sufrido mucha hambre, muchas trabajos, muchos mosquitos, chinches y murciélagos que se los comian vivos: llegaron à Panuco, que tanto deseaban, mas no hallaron que comer à causa de la guerra pasadas que tuvo allí Cortés, ó como ellos pensaban, por haber azado las vituallas los contrarios que estaban de la otra parte del rio, por lo cual y como no parecian los navios que traian los bastimentos, se derramaron los soldados à buscar de comer y ropa, y Garay envió a Gonzalo de Ocampo à saber que voluntad le tenian los Cortés que estaban en *Santiestevan* del Puerto, el cual volvió diciendo que era bueno y que podia ir allí, pero él se engañó o lo engañaron, y así engañó à Garay que se acercó à los contrarios mas de lo que debiera, y decia à los indios que le favoreciesen, porque venia à castigar à aquellos soldados de Cortés que les habian hecho enojo y daño. Salieron los de *Santiestevan* à escondidas, sabian la tierra, y dieron en los de à caballo de Garay que estaban en Nachapalan, pueblo muy grande, y prendieron al capitán Alvarado con otros cuarenta por usurparadores de la tierra y ropa agena, de lo cual recibió Garay mucho daño y enojo, y como se perdieron cuatro naos, aunque las otras surgieron à la boca de Panuco, comenzó à temer la fortuna de Cortés: envió à decir Pedro de Vallejo teniente de Cortés, que venia à poblar con poderes y licencia del emperador, que le volviese sus hombres y caballos. Vallejo le respondió que le mostrase las provisiones para crearlo, y requirió à los maestros de las naos que entrasen al puerto, no recibiesen el daño que las otras veces pasadas viniendo tormenta, y si no

lo hacian. que los tendrian por corsarios; mas él y ellos replicaron que no lo querian hacer, sino que harian lo que les conviniese.

CAPITULO 43.

La muerte del adelantado Francisco de Garay.

Pedro de Vallejo avisó à Cortés de la ida y armada de Garay enviendola, y luego de lo que con él habia pasado, para que proveyese con tiempo de mas compañeros, municiones y consejo. Cortés como lo supo dejó las armadas que habia para Higuera, Chiapa y Quauthemallan, y aderezose para ir à Panuco aunque malo de un brazo, y ya que queria partirse llegaron à México Francisco de las Casas y Rodrigo de paz con cartas del emperador, y con las provisiones de la gobernacion de la nueva España y todo lo que hubiese conquistado, y nombradamente à Panuco por las cuales no fué mas: envió à Diego de Ocampo su alcalde mayor con aquella provision, y à Pedro de Alvarado con mucha gente: anduvieron en demandas y respuestas Garay y Obando: uno decia que la tierra era suya, pues el rey se la daba; otro que no, pues el rey mandaba que no entrase en ella teniendola poblada Cortés, tal era la costumbre en Indias, de suerte que la gente de Garay padecia entretanto, y deseaba las riquezas de los contrarios, aunque parecia à manos de indios. Los navios se comian de broma y estaban à peligro de fortuna, por lo cual ó por negociacion Martin de san Juan Guipuzcoano, y un Castro Mocho maestros de naos, llamaron à Pedro de Vallejo secretamente, y les dieron las suyas: él como las tuvo requirió à Grijalva que surgiese dentro del puerto segun usanza de marineros ó se fuese de allí, Grijalva respondió con tiros de artilleria; mas como tornó Vicente Lopez escribano, à requerirle otra vez, y vió que la otras naves se entraban en el rio, surgio en el puerto con la capitana: prendiólo Vallejo, mas luego lo soltó Obando, y se apoderó de los navios que fué lo mismo que desarmar y deshacer à Garay, el cual pidió sus navios y gente mostrando su provision real, y requiriendo con ella y diciendo que se queria ir à poblar en el *rio de Palmas*, y se quejaba de Gonzalo de Ocampo que le dijo mal del dicho rio, y de los capitanes del ejército y oficiales de consejo que no le dejaron poblar allí en desembarcando como él queria, por no trabar mas cuestion con Cortés que estaba próspero y bien quisto. Diego de Ocampo, Pedro Vallejo y Pedro de Alvarado le persuadieron que escribiese à Cortés en consierto ó se fuese à poblar en el rio de Palmas, pues era tan buena tierra como la de Panuco, que ellos le volverian sus na-